







(RAPIDAS PROPAGANDAS EN TODOS LOS SISTEMAS)

LOS TIROLESES. EMPRESA ANUNCIADORA BARRIO NUEVO 7 Y 9. Pidense catálogos.

IMPORTANTE

En la redacción de LA LIBERTAD se admiten anuncios de primera plana a peseta línea. Son utilísimos para el comercio y señores anunciantes.

ANUNCIANTES

La empresa anunciadora «Los TiroleSES» el día 20 de Diciembre actual pondrá a la venta un considerable número de álbums, elegantemente encuadrados de Los Mártires de la Libertad, al precio de diez céntimos ejemplar.

POR 3 PESETAS 50 CÉNTIMOS

PEQUEÑA IMPRENTA, MARAVILLOSA, UNIVERSAL

TODÓ EL MUNDO ES ARTISTA, DIBUJANTE, IMPRESOR, LITÓGRAFO

Impresiones económicas (en su casa) en papel y tela al alcance de todos, aunque sea un niño. El ingenioso y nuevo sistema combinado, llamado La Pequeña Imprenta Universal, es destinado para imprimir por sí mismo, muy fácil y rápidamente y con gran economía.

49, FUENCARRAL, 49

Camas inglesas.

Camas del país.

Colchones de muelles.

Colchones tapizados.

49

NO TIENE SUCURSALES FUENCARRAL, 49

EL AGUILA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

Trajes tricot, patón y vicuña, 25, 30, 35, 40, 42, 50, 60 y 70 pesetas. Sacos raños y gabanes, diferentes géneros, de 20, 25, 30, 35, hasta 50 pesetas.

PRECIO FIJO

SE PUEDE COMPRAR MUY BIEN

EN LA ANTIGUA Y ACREDITADA LAMPISTERIA DE MARÍN

por la economía de sus precios y el gran surtido que se presenta en lámparas y batería de cocina. Latas de excelente petróleo, sin olor, a domicilio.

LA FAVORITA

Admirable agua higiénica para teñir el cabello y la barba. Única en Europa: su competencia por su especialidad de no llevar nitrato de plata ni contener substancia alguna perjudicial.

MANUAL DE LA LEGISLACION DE MINAS

El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados municipales calle de Don Pedro, número 1. Se acaba de poner a la venta en todas las librerías de Madrid y provincias la quinta edición de esta importante obra.

SE VENDE

Cuatro magníficas puertas vidriadas para portadas con lunas de gran tamaño de una pieza. Darán razón 49, FUENCARRAL, 49

CARLOS PRATS, ARENAL, 8.

Comestibles, vinos, licores, chocolates, tés, cafés y toda clase en conserva del país y del extranjero. Caramelos, pastillas y bombones finos.

LAS COLONIAS. Arenal, 8.

BODEGA

Vinos de Huelva, Caballero de Gracia, núm. 37. Especialidad «San Cristobal Extra». Blanco para ostras, mejor que Sautener y Rhin, a 2 pesetas 50 céntimos con casco.

MATÍAS LÓPEZ

Madrid. Escorial. Exigir la verdadera marca.

MATÍAS LOPEZ

Fábrica siempre las mismas excelentes clases de chocolate que tanta predilección gozan entre las personas de buen gusto. Pidense siempre estos chocolates, que se encuentran en todos los comercios de ultramarinos de España.

ESTÁN PREMIADOS CON 36 MEDALLAS CAFÉS, TÉS, BULCES Oficinas: Palma Alta, 8 DEPÓSITO CENTRAL: MONTERA, 25

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS 37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES Depósito general: CALLE MAYOR, 18 Y 20 MADRID

IMPRENTA CENTRAL

BARQUILLO, 45 Y REGUEROS, 11—TELEFONO 4.193. Se hace toda clase de impresos, como periódicos, prospectos, membretes, circulares, menús, B. L. M., trabajos de fantasía, etc., etc., y todo aquello que se relacione con el arte tipográfico. Barquillo, 45 y Regueros 11.

VINO DE T. G. PERALTA, DE Biarritz. El mejor tónico reconstituyente, muy agradable al paladar, preparado con excelente vino de Málaga, quinina, coca, cáscara de naranjas amargas y lacto-sosfato de cal. Poderoso reparador. Dosis: un pequeño vaso en cada comida. La botella, 5 francos.

Pasta universal para limpiar metales, oro, plata, cobre, latón, espejos y vidrio. Con dicha pasta se obtendrá un brillante excepcional es muy curioso al emplearla y económico. Acompaña el prospecto cómo se ha de usar.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR. En esta sección se admiten anuncios, dirigiéndose a la Administración por el correo o personalmente, a 50 céntimos de peseta línea.

Van en la tercera plana antes de la cotización de Bolsa. Cuadros disolventes. Compra y venta.—Enseña praxidagógica. Huerta Bayos, 13, 3.º.

TEATRO REAL

Se cede un sexto turno, platea. Razón Contaduría. Se admiten esquelas de defunción hasta las tres de la tarde. Se venden coches de todas clases. Alfonso X, núm. 5.

EL PRIMER DICCIONARIO general ortográfico del idioma castellano POR Policarpo Goñi. Comprende todas las palabras homónimas y homónimas, equívocas y unívocas de difícil y vistosa pronunciación, y los términos cultos y escogidos para expresar...

deban lucir a los lados de los espejos; ni tampoco de las arañas de cristal, cuyos prismas heridos por los rayos de las luces...

Fuego, flores, bujías, rosas perfumadas, todo lo puso Juana en juego para embellecer el paraíso que destinaba a su eminencia.

Llevó su minuciosidad hasta el extremo de dejar la puerta del dormitorio entreabierta con coquetería, a fin de que se percibiera reparatora y plácida lumbré, a cuyos reflejos relucían los pies de los sillones y los morrillos de la chimenea de madama de Pompadour.

No se limitaba a solo esto la coquetería de Juana.

Si el fuego presagiaba voluptuosa a la par que misteriosa alcohó, si los perfumes anunciaban la presencia de una mujer, esta mujer anunciaba ser de belleza, clase y gusto, dignos de un eminentísimo.

Desplegó Juana en ataviarse una perfección de que, a buen seguro Mr. de La Motte su ausente marido le hubiera pedido cuenta. La mujer fue en todo digna del aposento y del ajuar procedente de los almacenes de maese Flngret.

Después de comer con parquedad, a fin de tener toda su presencia de ánimo y de conservar su elegante palidez, arrellanóse Juana en cómodo sillón, cerca del hogar de su dormitorio.

Con un libro en la mano, apoyado un chapín en lindo taburete, aguardó la condesa, escuchando a un tiempo, así el acompañado movimiento del reloj, como los lejanos rumores de los coches que rara vez turbaban la tranquilidad de las calles del Marais.

Nuestra heroína aguardó con impaciencia. El reloj dio los nueve, las diez, las once; y nadie pareció, ni en coche ni a pie.

Las once esta era sin embargo la hora de los prelados elegantes que solían aguzar su caridad, en las voluptuosas, aristocráticas

cenas, y que no teniendo más que metérese en un coche para llegar en pocos minutos a la calle de San Claudio, se daban el parabien de ser filantrópicos y religiosos a tan poca costa.

Dieron las doce con lúgubre sonido en las monjas del Calvario. Ni prelado, ni coche; las bujías empezaban a palidecer, y algunas de ellas invadían ya en capas diafnanas sus mecheros de bronce dorado.

Alizado y nutrido, no sin pesar, el fuego de leña, se había transformado ya en ascua y ceniza. El calor que hacía en aquellos aposentos era sofocante.

La vieja criada, que también se había aicalado, refunfuñaba sintiendo haberse puesto sin fruto su magnífico gorro ornado de cintas, cuyos lazos, siguiendo la inclinación de su cabeza al dormitar sentada junto a la luz que sobre una mesa del recibidor estaba, no volvían a levantarse intactos, ni de los besos de la llama de la bujía, ni de los ultrajes de la cera líquida.

A las doce y media, levantóse despachada Juana del sillón, que durante la velada había abandonado, para abrir la ventana y recorrer con inquietas miradas la oscuridad de la calle.

El barrio estaba silencioso como antes de la creación del mundo.

Mandó Juana que la desnudaran, no quiso cenar, y despidió a la vieja cuyas preguntas empezaban a importunarla.

Sola, en medio de aquellas colgaduras, envuelta, por decirlo así, en suntuosos cortinajes, la pobre condesa no durmió mejor que lo había hecho la vispera, pues la vispera, como que su agitación nacía de la esperanza, era más feliz.

No obstante, a fuerza de dar vueltas en la cama, de blasfemar y genir de su mala estrella, Juana halló dos disculpas en favor del cardenal.

Primeramente, que era cardenal, limosnero mayor de la corte, que tenía mil nego-

cios de que ocuparse, y por consiguiente mucho más importantes que el de hacer una visita a la calle de San Claudio.

Respecto a la segunda disculpa, Juana se la explicaba de este modo:

—Mr. de Rohan no conoce a la condesita de Valois.

Y esta causa era muy consoladora para el amor propio de Juana. ¡Oh! jamás se hubiera ella consolado, si el cardenal hubiera faltado a su palabra después de haberla visitado ya.

Esta razón que a sí misma se daba Juana, necesitaba pasar por un crisol antes de admitirla por enteramente buena.

Juana no pudo resistir, echóse fuera de la cama, hechicera en su nocturno, blanco atavío de encaje, encendió la bujía en la mariposa, y se estuvo gran rato consultando el espejo.

Sonrió la condesa después del examen, apagó las luces, y se acostó de nuevo. La disculpa que Juana atribuía al cardenal, era disculpa de buena ley.